

MARTES, 10 de septiembre de 1985

ETA ACTÚA DE NUEVO EN MADRID

"Al bajar del autobús vimos que nos estaban tiroteando", dice un agente herido

ANDRES MANZANO | Madrid, | 10 SEP 1985

Archivado en: [Bajas fuerzas seguridad](#) [Atentados coche bomba](#) [Ayuntamientos](#) [Atentados bomba](#) [Administración local](#) [Provincia Madrid](#) [Atentados terroristas](#)
[Fuerzas seguridad](#) [ETA](#) [Comunidad de Madrid](#) [España](#) [Grupos terroristas](#) [Terrorismo](#) [Administración pública](#) [Justicia](#)

José Carlos Sánchez Martín es uno de los 16 guardias civiles heridos en el atentado. Tiene 25 años, casado y con una hija. Sufre heridas de metralla en ambas piernas. Conmocionado aún, tiene el lado derecho de la cara salpicado de, pequeñas heridas: "Íbamos a relevar a los compañeros de la embajada. Yo iba delante, a la derecha del microbús. Al pasar ante el coche bomba, sentí como un gran fogonazo, y por instinto me incliné hacia la izquierda. En aquella confusión, tremenda, nuestra primera idea fue abandonar el microbús. Yo mismo tuve que hacer saltar la puerta de una patada". "Al bajar", continúa el herido, "oímos silbar balas muy cerca. Nos estaban tiroteando. Nosotros estábamos aturdidos y habíamos perdido algunas armas, pero los que pudieron empezaron a disparar también. Yo recuerdo que ví a un coche, Ritmo, de color azul, conducido por un hombre moreno, que recogía a alguno de los terroristas. Me parece que eran cuatro o cinco. Salimos en su persecución, pero dispararon y nos refugiábamos entre otros coches aparcados. No sé si dieron a un compañero. Luego nos fueron evacuando a todos".

Parado en un semáforo

Cama por cama, junto al guardia civil se encuentra Alfonso Trillo Bernabeu, de 38 años, soltero, delíneante, vecino de Alcobendas, herido en el hombro derecho y con contusión torácica: "Iba caminando a mi trabajo, en la calle Serrano. En otro semáforo de la plaza me detuve cuando pasó el microbús y luego seguí andando. Enseguida oí una explosión espantosa, miré y lo ví todo lleno de humo y sentí mucho calor. Yo creí que habían muerto todos. Luego ví que sangraba mucho por el hombro y me asusté. Pedí ayuda a un autobús de la EMT, que iba casi vacío, y el conductor me recogió y me llevó hasta el hospital."